

Enrique Corti, *Oír, entender, argumentar – Lectura de Proslogion y De Grammatico de Anselmo de Canterbury* (lejos y cerca), Buenos Aires: Miño y Dávila Editores, 2016

JOSÉ LUIS GAONA CARRILLO
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

El libro *Oír, entender, argumentar – Lectura de Proslogion y De Grammatico de Anselmo de Canterbury* posee tanto estructuralmente como de contenido cualidades muy destacables al momento de adentrarse a la lectura de estos textos de San Anselmo de Canterbury. Sin embargo, dicho contenido no queda restringido sólo a estas dos obras, es de destacar las interesantes referencias de sus relaciones argumentativas realizadas por el propio autor Enrique Corti hacia otras obras del filósofo medievalista.

Primeramente, el libro cuenta con un prefacio explicando las motivaciones centrales de esta conjunción interpretativa. Al estudioso del pensamiento anselmiano no le resultará menor lo aquí mostrado. En esta misma introducción se hace mención del doctor investigador Antonio Tursi, quien ofreció la traducción al castellano del *De grammatico*; dicha obra aparece íntegra en modo bilingüe, igualmente el *Proslogion*, traducción de E. Corti. En efecto, consideramos estas dos traducciones el aporte más destacable del libro, con las cuales el estudio introductorio también adquiere relevancia. Así, determinamos tres alcances bien logrados del texto:

- 1) Enrique Corti es un investigador especializado en la filosofía de San Anselmo, al aplicar una hermenéutica estructural al contenido de las obras medievales anselmianas señala puntualmente sus incisos, pasajes y totalidad del conjunto del texto latino, permitiendo al lector obtener un buen seguimiento sincrónico de su lectura.
- 2) Al privilegiar la lectura directa del escrito latino, nuestro autor alcanza mayor fidelidad a las intenciones del Arzobispo de Canterbury, corrigien-

do de alguna manera el poco alcance interpretativo que ha llegado hasta nuestros días, esto según él por la filosofía moderna. De lo anterior, se suma otro logro más al material expuesto en este libro, pues pocos son los estudiosos de la filosofía de Anselmo que han dado cuenta de ello.

- 3) Estas dos traducciones abren una nueva visión capaz de ser contrastada hacia otras interpretaciones no tan recientes a la fecha. Así podrá notarse el aporte valioso vertido en el texto.

Continuando con el orden estructural, Enrique Corti ofrece cuatro pequeños apartados dedicados al *unum argumentum*. El primero sostiene categorías que van del *Monologion* al *Proslogion*, sumando un paralelismo temático dentro de los capítulos de cada obra. Acto seguido, el inciso segundo problematiza la crítica kantiana de la aparente “refutación” al argumento único catalogado más bien “argumento ontológico”. Para el lector que se introduce a estas temáticas medievales esta obra le resultará novedosa, empero, trascendentes serán las consideraciones aquí expuestas. El tercer inciso habla de los caminos nominativos de Dios, otro aporte, pero no tan considerable, ya que existen otros textos que están especializados en estas nominaciones. Por último, el cuarto punto tiene ecos del segundo inciso valorando una discusión sobre distintos tipos argumentativos de corte ontológico, así como de tipo ontoteológico. Continuando la lectura de estas páginas puede encontrarse la etapa dedicada al *Proslogion*. Al contener la traducción propia del autor a la obra medieval, éste añade al final un glosario dedicado exclusivamente al argumento único, lo cual resulta significativo, pues pocos son los libros dedicados a la filosofía de San Anselmo que así lo hagan.

Aproximadamente a la mitad del libro puede notar el lector la introducción temática *De grammatico*. A diferencia de los apartados anteriores, éste cuenta tan sólo con un inciso, que a su vez es subdividido en seis pequeños apartados, seguido de su respectivo glosario. Finalmente aparece un listado bibliográfico especializado a esta temática, a destacar, extenso comparado a otros estudios interpretativos con referencias más precarias.

En lo tocante a las limitaciones del libro advertimos algunas carencias que, si bien son mayores las contribuciones logradas, no deben dejar de tomarse en cuenta. Al ser un libro muy particular de un pensador no tan socorrido en el ámbito filosófico, al lector principiante puede resultarle una lectura poco amable, es decir, lenta y no muy dinámica debido a la gran cantidad conceptual ofrecida. En efecto, el glosario sólo en apariencia parece subsanar esta categorización, sin embargo, se torna más confuso aún a medida que se va avanzando con la lectura, si no se va entretejiendo cada concepto. Exponer interpretaciones críticas hacia otros pensadores, además de las recepciones acogidas de los textos de San Anselmo, pide al lector tener ya ciertos presupuestos de lecturas previamente realizadas. Las notas a pie de página en su mayoría oscurecen más el texto lejos de aclararlo, salvo en pocas ocasiones que sí atinan en explicar con lenguaje sencillo la referencia. El autor no repara en detallar bastantes términos conceptuales concernientes a la lógica, ofreciendo más bien un pensamiento anselmiano de este corte, y no al que generalmente se le ha conocido.

El apartado bibliográfico, por su parte, abre nuevos senderos especializados en los diversos atributos y Ser de Dios, no obstante, suma nuevas referencias bibliográficas no reflejadas en el contenido del libro.

En síntesis el texto representa una interpretación bien lograda. Cuenta con precisión categorial, sumado de una buena estructura, lo que facilita tanto su lectura como su estudio. Sin embargo, no es un libro al que se deba recurrir en primera instancia si se desea introducirse a los temas citados. Por último, el lector especializado en la filosofía de San Anselmo de Canterbury tiene que hacer una mediación entre un lenguaje lógico contrastándolo con otros textos que hablan de este autor medieval y que no presentan esta particularidad.

